

Equilibrio



Propuesta del Club de Feos

Alejandro F. Mercado

Después de tener una larga plática respecto a la desigualdad con uno de mis amigos autocalificado como progresista, pongo a consideración esta propuesta revolucionaria. Primero, es innegable que en nuestra sociedad, por ser una sociedad atrasada, existe discriminación étnica; no es lo mismo tener un apellido español, europeo, anglosajón o un apellido compuesto, que tener un apellido aymará o quechua. Como solución podríamos sacar una ley que elimine los apellidos y asigne solamente un número a cada persona. En una ley reglamentaria podríamos eliminar algunos números, por ejemplo del 12 podemos saltar al 14 y del 21.059 podríamos pasar directamente al 21.061, para así evitar algunas identificaciones odiosas.

Consideraron que el color de la piel en una sociedad atrasada es también un factor de discriminación, así como los rasgos que develan cierta cuna, creo que lo mejor sería que todos estemos obligados a usar una máscara, igual para todos, tanto para hombres como para mujeres, no vaya a ser que alguien quiera hacerse una máscara de Brad Pitt y otra aparezca con una máscara de Betty la fea. Esta propuesta nos permitiría matar dos pájaros de un tiro, la discriminación étnica y la discriminación por género. Los miembros de mi “Club de feos” apoyaríamos militantemente esta propuesta. Para que no ocurra discriminaciones por el color, la textura o el largo de los cabellos, todos deberíamos estar obligados a usar un gorro de lana, así también revalorizamos lo nuestro. Por cierto que la ropa, una especie de mameluco desde el cuello hasta los tobillos, debería ser igual para hombres y mujeres, teniendo el número de cada uno de nosotros impreso en la parte delantera y trasera. Mediante el programa compro boliviano podemos confeccionar mamelucos del mismo color y la misma tela (tela nacional) para todos. Estas prendas no deberían ser hechas a medida ni mucho menos, por el contrario, deberían ser muy holgadas, para que las chicas no se les ocurra hacerles un hueco que muestre el ombligo o que sea muy ajustado mostrando sus curvas, ello también sería un gran avance para enfrentar las malsanas concepciones que ven a las mujeres como “un objeto sexual”. Este último aspecto puede traer controversia, mis amigas del “Club de feos” probablemente harían una marcha pidiendo ser ellas la excepción, porque me parece que les gustaría mucho ser “objetos sexuales”; para solucionar esto podríamos colocar en su número, como en las placas de los autos “CD,” que no significaría Cuerpo Diplomático, sino Cuerpo Disponible. Sin embargo, esto sería una discriminación, así que dejemos la propuesta original y que mis amigas se conformen con nosotros los feos.

Como mencioné, ésta propuesta revolucionaria ha nacido en una plática que tuve con un amigo de izquierda y fue desarrollada en mi “Club de Feos”. Todavía estamos pensando cómo eliminar los otros factores que generan desigualdades, por ejemplo, cómo hacer para que no se discrimine a las personas por su acento o forma de hablar. Alguien nos sugirió cortarles la lengua a los niños al momento de su nacimiento, una especie de circuncisión, pero creo que no es una buena alternativa. Ya pensaremos en soluciones más revolucionarias.